

EL CONCLAVE SIN CLAVE II

¿Tarcisio Pietro Evasio Bertone acaso Benedicto XVII?

Por: **Jorge Alonso Cotera.**

Montelíbano, 1 de marzo de 2013.

No es nada común que un Camarlengo (Camarero)¹ sea elegido papa, con escasos tres nombres en la historia, Cosimo Gentile Migliorati (Inocencio VII, 1404), Gioacchino Pecci (León XIII, 1878) y Eugenio Pacelli (Pío XII, 1939). No parece muy adecuado declarar la muerte de un papa y ser a la vez su sucesor. Pero como en este caso la tradición ha sido rota, esta vez no hay funeral.



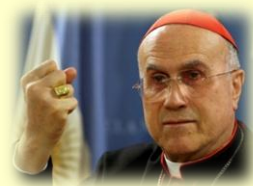
Bertone de 78 años es a mi parecer el más seguro candidato a suceder a Ratzinger. Más, cuanto que no aparece entre la baraja que la prensa propone (por aquello de

que “quien entra papa al conclave, sale cardenal”). Tarcisio Bertone, o (Pietro/Pedro) “Pedro el Romano” (por su nacimiento en Romano Canavese, provincia de Turín), como lo llaman algunos comentaristas que lo identifican con el último papa según la profecía de San Malaquías², es un controvertido cardenal Italiano que ostenta actualmente tres cargos al interior de la iglesia. Es Cardenal Secretario de Estado de la Santa Sede desde 2006, Camarlengo desde 2007 y Cardenal obispo de Frascati desde 2008, tras la muerte de nuestro paisano Alfonso López Trujillo. Tres excelsas tareas que han sido confiadas por el propio Benedicto XVI, en medio de las más turbulentas pasiones al interior del vaticano³.

No se trataría de ninguna camaradería, sino de las necesidades políticas⁴ frente a las actuales condiciones económicas y morales de una de las instituciones más antiguas en la historia de la Humanidad.

Cuando Benedicto XVI oficiaba como cardenal prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe (*En otros tiempos la santa inquisición y luego el santo oficio*), uno de los cargos más significativos para la solidez espiritual de la iglesia católica,

Bertone como secretario, de este dicasterio fue su mano derecha, tanto como lo fue el mismo Ratzinger para Juan Pablo II. Recordemos que, con una posición para algunos muy



conservadora, desde el concilio Vaticano II el “panzer de la fe” ha tenido la tarea de fomentar al interior de la curia romana, una escuela defensora de los dogmas, de la unidad de la iglesia, del liderazgo del papa y sobre todo, una escuela cauta frente a los peligros del relativismo actual. No es que se trate en este caso de la popular fiebre intelectualista que brota en tiempos de “cambio de papa”, sino que, producto del necesario entendimiento al que nos convoca la influencia de una organización que como la iglesia católica, impacta incluso a los protestantes y no creyentes, estamos siendo testigos de un hecho singular; demasiado singular.

Sí, es sorprendente, un papa no renuncia todos los días; pero ese alemán hijo de policía, más reconocido como pensador (teólogo) que como cura, ha sido durante toda su vida una caja de sorpresas.



Después de su transición por la defensa de los fundamentos morales y pre-políticos del estado liberal, y de haber llegado a ser considerado por una parte del clero como el representante de un sospechoso modernismo (progresismo) al interior de la iglesia, Joseph Ratzinger llega a comandar la Barca de San Pedro, con la firme intención de librarla de dos grandes amenazas: los escándalos con motivo de la probable corrupción financiera y por las numerosas denuncias de acoso sexual por parte de altos jerarcas.

Durante su prudente pontificado, Benedicto XVI excomulgó a tantos y tan pesadas figuras, como lo hizo cuando actuaba como custodio de la fe. Casos renombrados como los del arzobispo tradicionalista francés, monseñor Marcel Lefebvre, y el del teólogo de la liberación Leonardo Boff; y recientemente, los del polémico arzobispo Milingo y el del reverendo asiático Lei Shi Yin, se suman a una larga lista de “correcciones” que Benedicto XVI operó antes y

¹ <http://ema.rae.es/drae/?val=camarlengo>

² <http://www.tropicanafm.com/noticia/segun-las-profecias-de-san-malaquias-y-nostradamus-este-sera-el-ultimo-papa/20130214/nota/1842000.aspx>

³ <http://www.semana.com/mundo/articulo/renuncia-keith-obrien-cardenal-acusado-acoso-sexual/334634-3>

⁴ <http://www.semana.com/mundo/articulo/benedicto-xvi-politico/333561-3>

después de su papado; además de la renovación del colegio cardenalicio con el nombramiento de al menos el 85% de los actuales Cardenales. No obstante, en momentos de amplia lucha, hoy nuevamente sorprende al mundo con una fugaz renuncia. A menos de un mes de celebrarse una de las fiestas más importantes para la comunidad judeocristiana como es la pascua (del hebreo *נוֹחַ* (pésaj), que significa 'paso' o 'transición'), su santidad Benedicto XVI, como ha dispuesto que se le llame, no parece dejar cabo suelto. El "patrono de Europa", es consciente que la unidad de la iglesia en momentos tan críticos (crisis financiera europea), debe ser un ideal por encima incluso de "pedro"; ya lo había sostenido en varias ocasiones: *¡cum petro et sub petrum!*, *"la iglesia no es una monarquía del papa según el modelo de la monarquía secular"*, *"El papa no es un rey absolutista: la iglesia es más colegiada"*⁵. El pasado 28 de Febrero a las 2:00 Pm hora Colombiana, el hasta entonces papa decidió abandonar la barca sin abandonar la cruz, para dar "paso" a un nuevo conclave (Con llave) en el que seguramente será elegido con la bendición del espíritu santo, el nuevo santo padre de los católicos.

Como no católico, admito la prudencia y el ejercicio democrático con que el colegio cardenalicio a través de sus electores, espera tomar semejante decisión. Yo lo repito con mucha frecuencia entre las críticas que operan contra la "democracia" como forma de gobierno, que lo de "no siempre la mayoría tiene la razón" es considerado explícita y conscientemente por el clero, cuando más allá de la elección de las dos terceras partes de los electores, se sostienen en que esta es más una decisión iluminada por el espíritu santo. Más por eso, en respeto a un buen número de creyentes católicos, me pregunto si en esta ocasión será voluntad del espíritu santo, que quien resulte elegido papa, sea el hombre en quien su santidad Benedicto XVI ha confiado las llaves y el tesoro de roma, quien desde antes ha custodiado con él los arcanos de la fe, y quien como él, tal vez por su fisonomía provocará, incluso en muchos católicos, la frase: "No tiene cara de papa". Y es que a pesar de toda la solemnidad del humo blanco, la iglesia (me refiero aquí a la gente) parece esperar cierto estilo, cierto glamur y un poco de imagen en el sucesor de pedro. Son bien conocidos los comentarios que se generaron por los movimientos toscos con que Ratzinger saludaba a las multitudes,



que contrastaban con su tono de voz bajo y su dentadura desgastada; tal como ahora, ante los anteojos oscuros de Bertone, algunos lo comparan con la imagen melodramática de los capos de la mafia italiana, y hasta han llegado a decir, que el "banquero de la iglesia", es la oveja perdida de su santidad y que en este momento, camina entre los lobos del lavado de dinero.



Lo cierto es que Tarcisio o Pietro Bertone, no está en la lista de papables de la prensa, no entrará al conclave como seguro papa, no tiene la carismática estampa de Karol Wojtyła (Juan Pablo II); pero sí estará entre los elegibles, será elector, y está en el centro de la polémica. Entre Sodano y Bertone ¿Cuál sería el elegido por su santidad? ¿Los aproximadamente 117 electores tendrán la posibilidad de separarse de estas dos figuras? ¿Qué habrá considerado el espíritu santo?

En un texto del 12 de Abril de 2005, que había publicado con el título de "Conclave sin clave", me incliné con mucha seguridad por el "pastor" alemán; ahora creo que el anillo del pescador regresa a Italia. La clave está en que la prensa suele hacer demasiado ruido frente a los famosos "papables", entre ellos siempre figuran los africanos y los latinoamericanos, y entre estos, el colombiano, guardando con ello, un extraño silencio frente a los que en el marco de la complejidad de la Iglesia y del estado vaticano, se encuentran jugando un rol protagónico difícil de ignorar hasta por el espíritu santo.

La iglesia en su sabiduría y en su calidad de cuerpo colegiado, esperará como antes bajo llave, la hora indicada para anunciar al mundo quien será el sucesor de pedro, el nuevo primer mandatario de estado vaticano.

⁵ Tornielli, Andrea. Benedicto XVI. El Custodio de la Fe. Pag.132.